

Los dueños del huachicol y el desabasto de gasolina

Por Sanjuana Martínez/sin embargo

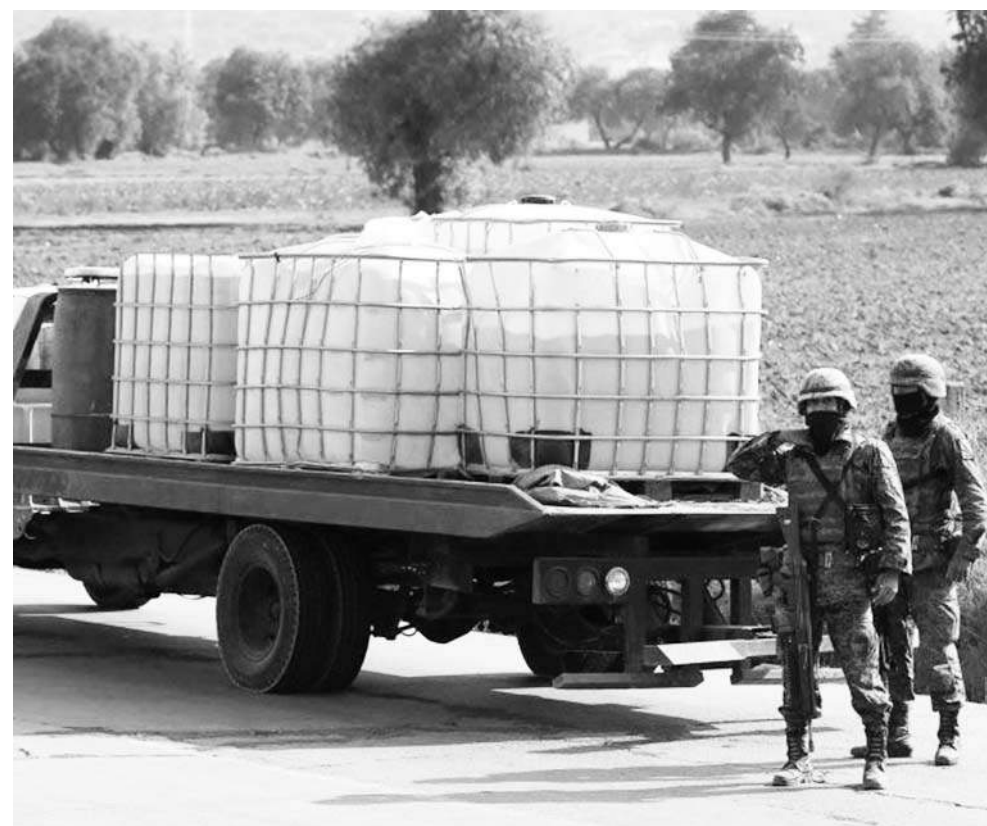
Los dueños del petróleo lícito e ilícito están retando al nuevo gobierno para que acepte el sucio negocio del huachicoleo, en detrimento de la economía de los ciudadanos



¿Huachicol o desabasto? Pareciera ser esta la disyuntiva a la que nos enfrentamos actualmente. Y surge la pregunta pertinente: ¿por qué hay desabasto de gasolina en un país con petróleo y suficiente gasolina? Obvio. Porque el huachicoleo dominaba los estados donde falta gasolina por el retraso del nuevo sistema de distribución.

Ahora ya sabemos que en los estados donde falta gasolina son los estados del huachicoleo y de la implicación de autoridades en el mismo, no sólo de funcionarios o sindicalistas de Pemex. Todo indica que en los estados de Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Puebla, Tlaxcala, Colima, Nayarit, Estado de México, Hidalgo, Querétaro, Aguascalientes y Tamaulipas, entre otros, el huachicoleo era una práctica común con decenas de cómplices. ¿A poco los gobernadores de estos estados no sabían lo que sucedía en sus estados? Difícil de creer que el robo a manos llenas de combustible, convertido en práctica común y tolerada, fuera algo ajeno a ellos y sus autoridades. En los últimos quince días, sólo en los estados de Jalisco, Tamaulipas, Estado de México, Puebla y Querétaro, fueron localizadas 34 tomas clandestinas y las autoridades iniciaron 51 carpetas de investigación por el robo de 261 mil litros de hidrocarburo.

Hace dos años existían 6 mil 873 tomas clandestinas en 25 de los 32 estados de la República, según afirma mi colega periodista Ana Lilia Pérez, que ha investigado el gran negocio de robo de gasolinas que ha existido en México en los últimos años entre bandas delictivas, personal de Pemex y autoridades diversas. Diariamente se robaban 600 pipas con 15 mil litros cada una, bajo la complicidad del Sindicato de



Trabajadores de Petróleos de la República Mexicana, pipas que cuestan en el mercado negro 50 por ciento menos que si se compraran a Pemex y que representaban 200 millones de pesos diarios. No es sólo el huachicol o la ordeña de ductos, aquí había toda una estructura de robo de combustibles con complicidades de las altas esferas de los gobiernos, el sindicato y diversas autoridades. Durante 2016 se robaron 26 mil barriles de combustible, es decir, más de 30 mil millones de pesos; durante el 2017 fueron 43 mil barriles y el año pasado superó los 58 mil barriles al día, es decir, más de 66 mil 300

millones de pesos. Sólo basta con pasear por las calles de Matamoros, Tamaulipas, por ejemplo, para ver a los huachicoleros vendiendo la gasolina en las esquinas, frente a la mirada cómplice de las autoridades de los gobiernos municipales y estatales de cada entidad. Incluso, algunos dueños de gasolineras de la Asociación Mexicana de Empresarios Gasolineros (Amegas) señalan que eran "obligados" a comprar las gasolinas y el diesel de las pipas hurtadas, aunque seguramente otros estaban encantados de hacerlo porque significaba un ahorro del 50 por ciento